

ESTUDIO ARQUITECTURAL DEL EDIFICIO ÁLVARO OBREGÓN, SEDE DE LA ESCUELA PREPARATORIA NÚM. 3 DE LA UANL (SEGUNDA PARTE)

■ ■ Rodrigo Ledesma Gómez*

NOTA DE LA REDACCIÓN

En 1930 se fundó la Escuela Industrial Álvaro Obregón, cuyo edificio ha sido objeto de numerosos estudios de su arquitectura Art Déco. La Preparatoria Núm. 3 fue fundada en diciembre de 1937. En el marco del 87 aniversario de la UANL y 83 de la Preparatoria Núm. 3, en el número 105 de esta revista se inició la presentación de una serie de artículos sobre la arquitectura de nuestro edificio sede, tomados del libro Preparatoria Núm. 3 de la UANL, Un edificio emblemático Art Déco, publicado por la propia Preparatoria en agosto de 2011.

EL ART DÉCO EN LA PREPARATORIA NÚM. 3

El edificio que actualmente es sede de la Escuela Preparatoria Núm. 3 es de dos niveles y la planta de tipo angular en forma de L acostada, en lo que corresponde a oficinas y aulas, se adapta en torno a un patio donde se ubican los talleres.

El exterior tiene un estilo *sui géneris* ecléctico, ya que lleva arcos apuntados rebajados y columnillas de tipo gótico, lo que le da un giro de un neogótico hispano-flamenco o más bien, por el arco gótico rebajado de tipo Tudor, a la vez contiene un neogótico inglés. Todas las decoraciones exteriores están trabajadas en aplanados de cemento, el material moderno del *Art Déco*.

En los lienzos de los cuerpos laterales, en el primer nivel las ventanas se dividen en tres vanos rectangulares, siendo el central más amplio y separados por pilastras cuadradas. En el segundo nivel, y con la misma segmentación, el vano se cierra en la parte superior con un arco tudor, cuyo extradós resaltado presenta acomodamiento a la altura entre la imposta y la aduela, prolongándose hasta unirse con los rectángulos que envuelven a los letreros, armonizando lo gótico con lo geométrico; entre cada grupo de ventanas, destacan un par de columnas alargadas de influencia gótica y



*Profesor de tiempo completo en el Depto. de Humanidades de la UDEM. Ha impartido cursos de maestría en la Facultad de Artes Visuales de la UANL.

capitel floreado que descansan sobre una pilastra. La muy acertada descripción del exterior por parte del arquitecto Miguel Román dice:

Es de estilo ecléctico dominando el gótico inglés, pues todos los vanos están rematados con arcos Tudor y entre ellos los espacios se decoran con estribos que se levantan adosados hasta el antepecho de los vanos de la planta superior y a partir de allí con un par de columnillas rematadas con florones que contrarrestan la horizontalidad del edificio. (1)

Dentro de unos tableros rectangulares se inscriben por pares, con letras de influjo gótico iguales a las de la fachada, los nombres de los talleres ofrecidos por la escuela industrial: carpintería, herrería, mecánica, fundición, automóviles, electricidad; toda una consolidación de una ciudad industrial que acoge las ideologías posrevolucionarias vasconcelistas de que sólo con la educación México saldrá de su retraso, por lo que edifica una institución educativa para estudios técnicos industriales.

En el remate de los tableros se eleva un frontón roto, cuyo tímpano lleva a cada lado una galería de tres arcos ciegos tipo Tudor y para ornar el centro caen verticalmente siete bandas, las cuales salen desde lo alto envolviendo el remate del edificio, siendo las de los lados más gruesas y las cinco restantes con formas a manera de hilo de baquetón; el adorno abstrae una cascada de agua congelada, terminando en forma de punta de flecha, con lo que se consigue un efecto de contraposición a la altura del arco, un juego decorativo a través de líneas verticales descendentes que se hizo uno de los fundamentos generales del *Art Déco*, pero especialmente del *Zigzag*.

La fachada principal dispuesta en chaflán es un sugestivo espécimen decorativo. Una escalinata de dos peldaños y resguardada por sendos zócalos cuadrados –todo esto en granito, material de uso típico en el *Art Déco*–, se conecta con el vano del acceso, que describiremos más adelante, el cual está colocado hacia atrás de la superficie y detrás de un arco Tudor abocinado; el arco lleva alfiz moldurado y en las enjutas dentro de unos círculos se desplazan unas decoraciones naturalistas a manera de hiedras de las que se usaban en las construcciones góticas. Las jambas se conciertan por medio de cuatro

recuadros moldurados que llegan hasta el nivel del rectángulo que enmarca el letrero, llevando inserto el último recuadro un arco Tudor.

El nombre inscrito de la escuela es un importante *elemento exterior* de la *tendencia decorativista*, cuyas letras moldeadas en cemento no son de las usadas en los tiempos del Déco, sino que tratan de imitar escrituras góticas. El remate escalonado más bien parece un frontón roto, cuyo tímpano se orna con tres arcos ciegos Tudor en cada lado y en el centro se implanta un cubo de mayor altura con techumbre de cuatro aguas también escalonadas que asemeja la torre de un alcázar, el cual exhibe un medallón y arriba de éste una galería de cuatro arcos ciegos de tipo Tudor adornan al cubo por el frente y sus dos caras laterales. El sentido de ascenso se prolonga con la base del astabandera que parece un pináculo o un balaustre geométrico. La fachada es resguardada por dos contrafuertes escalonados en tres niveles, de los cuales, el segundo y tercero portan un par de columnillas de influjo gótico. La geometría de las jambas y la proyección de altura escalonada le dan a la fachada una identificación de *Art Déco*.

El vano del acceso tiene dos niveles: el de abajo tiene tres puertas rectangulares de acceso separadas por dos pilastras con base cuadrada que sustentan una pequeña columnilla que se eleva por encima del límite de las ventanas del segundo nivel hasta el tímpano; en este nivel tres antepechos se corresponden con los vanos formados por arcos Tudor con molduras que recorren el perímetro de cada uno. Realmente en este vano de acceso no hay en sí decoraciones o elementos distintivos *Art Déco*, sino más bien de estilo neogótico.

Aunque dentro de las clasificaciones propuestas para la arquitectura *Art Déco* no hay una que sea del tipo neogótico, para ejemplificar el caso del edificio “Álvaro Obregón” en su exterior y relacionarla con el *Déco*, sí hay paradigmas con estas influencias en Estados Unidos, Canadá e Irlanda, como las que cita Eva Weber:

La iglesia de Tulsa de Goff ejemplificó una estilizada variante gótica del Zigzag Art Déco que puede verse en otras estructuras religiosas de la época. Fue utilizada por Adrian Gilbert Scott en la St. James Church de Vancouver y por Barry Byrne en iglesias americanas, así

como en su *Church of Christ the King en Cork, Irlanda (1928)*. El único ornamento de la iglesia de Cork era un estilizado relieve de Cristo entre los pórticos de John Storrs. El Art Déco medievalista se consideró también apropiado para el *Masonic Temple de Detroit (1928)*. (2)

Se está refiriendo a la *Boston Avenue Methodist Church* en Tulsa, Oklahoma, erigida alrededor de 1927 por el arquitecto norteamericano Bruce Alonzo Goff (1904-1982), construcción grandiosa, considerada como uno de los mejores ejemplos de arquitectura religiosa *Art Déco*, catalogada en el *National Register of Historical Places* en 1978 y en el *National Historic Landmark* en 1999; la iglesia de *St. James* en Vancouver, levantada entre 1935-1937 por el arquitecto inglés Adrian Gilbert Scott (1882-1963) es de pequeñas proporciones, lo mismo que la *Church of Christ the King en Cork, Irlanda*, obra del norteamericano Barry Byrne (1883-1967), cuya imagen de Cristo con los brazos abiertos diseñada por el escultor John Storrs (1885-1956) es una máxima expresión del *Art Déco*, como muchas de las obras de este artista. Sin embargo, el *Masonic Temple* en Detroit es de grandes dimensiones, monumental y colosal construcción, es el más grande templo masónico del mundo, realizado entre 1920 y 1926 por el arquitecto estadounidense George De Witt Mason (1856- 1940) y compañía.

Este inmueble es el más parecido al edificio en que actualmente se alberga la Preparatoria Núm. 3, ya que utiliza, tanto en su exterior como en su interior, arcos Tudor, así como la inserción de tres paneles para los vanos de las ventanas separados por dos columnas, aunque nada tenga que ver en sus proporciones y distribución de espacios con la escuela de Monterrey. Sin que tengamos referencia alguna, posiblemente Aarón Sáenz, importante miembro de la masonería en México, visitó este magnífico edificio y haya sugerido a los arquitectos de FYUSA construir algo similar en estilo, o bien que los propios Muriel y Lamosa hayan estado en el templo masónico o lo conocieran por referencias bibliográficas o fotográficas. Lo que sí está más que claro, es que se planeó y construyó un inmueble de amplio tamaño, de altura todavía como los edificios porfirianos o incluso virreinales con sólo dos niveles, con finos acabados y que al mismo tiempo albergara patrimonios artísticos; es por esta razón que se le ha llamado “escuela monumental”, junto con otras instituciones educativas como la Fernández de

Lizardi, contemporánea de la “Álvaro Obregón” y las que se levantaron posteriormente, como la Presidente Calles, la Nuevo León, la Monterrey, la Revolución y la Abelardo L. Rodríguez.

DESCRIPCIÓN DEL MEDALLÓN DEL TÍMPANO

Por lo que respecta a la decoración del cubo inserto en el tímpano, un medallón se ubica en la parte baja. El medallón es todo un “clásico” del *Art Déco*: una mujer sentada de perfil descansa el brazo derecho sobre el escudo de Monterrey y el otro sobre un libro que sostiene en sus piernas. Lleva sombrero encasquetado adornado con flores, porta blusa escotada adornada sin mangas y traslúcida, que permite ver que no porta sostén; la falda larga va cayendo en gajos, como un *zig-zag*. La feminidad de la dama se denota además en la delicadeza de la soltura de las manos y de todo el porte en sí. Esta efigie es toda una representación de la mujer moderna de los “años locos”, los veinte y la liberación femenina. El sombrero es de los que usaban las damas en París, que manejaban coches descapotados o viajaban en ellos, o surcaban los mares en los grandes trasatlánticos, como esas mujeres de las portadas de las revistas *Vogue* del París que pintara el español Eduardo García Benito (1891-1981), (3) o para la edición *Vogue* de Estados Unidos con sus portadas ilustradas por George Plank (1883-1965), como en la del 1 de enero de 1927, con la mujer finamente engalanada para el invierno en la misma posición de perfil hacia la derecha; (4) o bien el sombrero similar, pero sin la tira de la barbilla, al que porta “la diosa de ojos de acero en la era del automóvil”, la polaca Tamara del Lempika (1898-1980) en su “Autorretrato” (Tamara en Bugatti verde) de 1925. (5)

La blusa y la falda de la dama del medallón no son otra cosa que diseños de Coco Chanel (1883-1971). La blusa suelta, con una caída libre en bandas verticales y que a los lados se desploman en pliegues, como los que se aprecian en el lado derecho, los cuales se conjugan con los dobleces de la falda; ropa ligera, fresca, revolucionaria en su confección y diseño, tal como la explica Lourdes Cerrillo Rubio: “La ropa de Chanel se podía llevar sin corsé, era cómoda, se amoldaba al cuerpo y permitía moverse libremente, pues estaba realizada con un tejido flexible, el jersey, hasta entonces

sólo utilizado en prendas interiores”. (6) Si la mano izquierda con guante de Tamara de Lempika sostiene sensualmente el volante de su auto, la de la dama del edificio de la Preparatoria Núm. 3 descansa sobre un libro insignia de la ciencia, del avance científico, de la modernidad y, por qué no, de las campañas educativas vasconcelistas que tanto promovieron la lectura y la distribución de los textos, con el fin de hacer de México un país “culto” que saliera del atraso. Símbolo de la posrevolución a través de la educación y la cultura, además de representar el saber que se obtiene de una escuela, curiosamente exclusiva para hombres.

El brazo derecho y a la vez junto con la mano detienen el escudo de Monterrey, aquel antiguo blasón solicitado por el gobernador y capitán general Nicolás de Azcárraga, quien mantuvo el poder del Nuevo Reino de León de 1667 a 1676 y que una vez nombrado en el puesto pidió a la regente del Reino, Margarita de Austria, la autorización para un escudo, mismo que le fue otorgado cinco años después, el 9 de mayo de 1672. La tradición que se ha mantenido por muchos años de la parte central de la insignia, muestra en primer plano a un indio que aparece del lado derecho ataviado con faldellín y penacho de plumas con arco y flecha en actitud de caza, apuntando hacia el sol. Después y más al fondo, dos árboles de cada lado se colocan al pie del majestuoso Cerro de la Silla y detrás de éste, en la parte superior izquierda, una parte del sol aparece con sus poderosos rayos. (7)

Detrás del brazo de la dama, sobresalen unos frutos apilados que seguramente son naranjas o la hoja del arbusto en flor, refiriéndose a la labor agrícola de los cítricos de la región. Pero una parte que destaca por su relación con la ciudad es la parte del fondo del medallón, en la que toda una semántica del trabajo industrial se expresa a través de una nave que se ubica inmediatamente detrás de la mano de la dama y las cuatro chimeneas que se van distribuyendo hacia atrás en tamaño y grosor; de ellas emana el humo producto de la manufacturación fabril, pero es el humo industrial, abundante, de mayor grosor que sus propios conductos, de curvas rigurosas que se expanden formando un ángulo recto junto con la chimenea, en un efectivo geometrismo “porque es ahora el humo de las fábricas, de las locomotoras, de los trasatlánticos, de los aviones, de los automóviles, el humo devastador del progreso técnico”, (8) en palabras de Xavier Esqueda, uno

de los grandes expertos del *Déco* en México. Es a la vez el humo del Estridentismo, movimiento contemporáneo de los años del *Art Déco*, que si bien, como lo explica el propio Esqueda, “no podemos afirmar que esta producción literaria sea *Art Déco*, ya que el término se refiere a las artes visuales, pero los estímulos estéticos que son parte de éste, fueron los mismos que influyeron a los estridentistas en su aspiración innovadora”. (9) Además, sus poemas, manifiestos y escritos fueron ilustrados, entre otros, por Jean Charlot (1898-1979) y Ramón Alva de la Canal (1892-1985), y muchas de esas ilustraciones con formas geométricas, líneas rectas oblicuas, cubos elevados, que caen en la estética del *Déco*.

(Continuará)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. J. Miguel Román C. (2008). *Colores del alma. Los vitrales de Roberto Montenegro en la Universidad Autónoma de Nuevo León; una revisión histórica e iconográfica*. Monterrey, N. L., UANL, pág. 34.
2. Eva Weber (1993). *Art Déco*. Madrid, Lisba, pág. 31.
3. Teresa Ortega-Coca (1999). *Eduardo García Benito y el Art Déco*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura, Diputación de Valladolid, pág. 27.
4. Jean-Paul Bouillon (1989). *Diario del Art Déco*. Barcelona, Destino, pág. 21.
5. Gilles Néret (1993). *Tamara de Lempika*. Köln, Taschen, pág. 7.
6. Lourdes Carrillo Rubio (2010). *La moda moderna. Génesis de un arte nuevo*. Madrid, Siruela, pág. 121.
7. Israel Cavazos Garza e Isabel Ortega Ridauro. “Monterrey. Capital de Nuevo León”, VV. AA., *Nuevo León a través de sus municipios*. Tomo II. Monterrey, N. L., Milenio, Multimedia, 2010, pág. 303.
8. Xavier Esqueda (1980). *Una puerta Art Déco*. México, Centro de Investigación y Servicios Museológicos UNAM, pág. 13.
9. Xavier Esqueda (1986). *El Art Déco, retrato de una época*. México, Centro de Investigación y Servicios Museológicos UNAM, pág. 137.